

LA INFLUENCIA ESPAÑOLA EN LA PSICOLOGIA DE LOS PAISES LATINOAMERICANOS: ANGEL GARMA Y EL PSICOANALISIS EN ARGENTINA¹.

ZALBIDEA, M^a A.
CANTON, E.
CARPINTERO, H.
Dpto. de Psicología Básica
Universitat de València

RESUMEN

Este trabajo se centra en la historia del movimiento psicoanalítico argentino, y, por ende, latinoamericano, y en el papel desempeñado por el médico español Angel Garma en su nacimiento y desarrollo. Gracias a este pionero, y a la Asociación Psicoanalítica Argentina, fundada por él, el psicoanálisis se institucionalizaría en Argentina y en otros países de Latinoamérica, llegando a constituir en la actualidad una de las tres grandes "regiones" psicoanalíticas, junto a la europea y la Norteamericana.

SUMMARY

The present work focuses on the history of the Argentinian psychoanalytic movement, and, as a consequence, on the Latin American one. This study has been carried out specially through the analysis of the role played by a Spanish Doctor, Angel Garma, in its development. Thanks to this man and to the Asociación Psicoanalítica Argentina, founded by him, psychoanalysis was established in Argentina and in other Latin-American countries, being nowadays Latin-America one of the most important psychoanalytical "regions" in the world, together with the European and the North-American ones.

INTRODUCCION

La importancia del movimiento psicoanalítico latinoamericano es indudable. Una muestra de ello es el elevado número, tanto de sociedades como de profesionales de este enfoque que existen en casi todos sus países. El estudio de Litvinof y Gomel (1975) arrojaba ya unas cifras de 6.500 psicólogos profesionales -solo en Argentina-, la mayoría de los cuales se dedicaban a la práctica de la psicoterapia psicoanalítica. Actualmente se puede hablar de un movimiento psicoanalítico latinoamericano integrado, organizado a través de FEPAL (Federación Psicoanalítica de América Latina).

¹ Este trabajo se ha realizado gracias a una ayuda AME, 1989-0883 de la Dirección General de Investigación Científica y Tecnológica.

En efecto, Latinoamérica es actualmente, una de las tres grandes "regiones" psicoanalíticas (con Europa y Norteamérica). De las 78 organizaciones científicas, distribuidas por todo el mundo, que agrupa la Asociación Psicoanalítica Internacional (I.P.A.), fundada por Freud en 1910, quince (un 20%) son latinoamericanas, según datos del Vicepresidente de dicha Asociación (Aslan, 1984).

Es de notar, además, que así como en los países de las otras dos regiones (Europa y Norteamérica), el psicoanálisis parece cumplir una especie de curva vital - después del apogeo de la década de los 50 parece tender ahora a su decadencia y resacamiento, observándose el hecho de que otras psicoterapias le toman la delantera - en Latinoamérica las estadísticas corroboran un importante aumento numérico del psicoanálisis y también un aumento en el porcentaje que corresponde a esta región dentro de la Asociación Psicoanalítica Internacional. Acompaña además a este aumento cuantitativo un desarrollo científico con perfiles propios y un entusiasmo que asegura su prosecución ininterrumpida (Baranger 1982).

Podemos afirmar, con otros autores, que el centro de esta actividad psicoanalítica latinoamericana se sitúa en Argentina. Como es bien sabido, afirma Ardila (1979), Argentina es el centro mundial del psicoanálisis. Y, de acuerdo con el Vicepresidente de la Asociación Psicoanalítica Internacional, el Instituto de psicoanálisis, y, juntamente, la Asociación Psicoanalítica Argentina, han sido los pioneros y el principal foco de desarrollo psicoanalítico en América Latina. (Aslan, 1984). Ciertamente, el Instituto de la A.P.A. ha sido el primero de toda América Latina, y tuvo un papel muy destacado como centro formativo. En él se han formado generaciones de analistas, no solo Argentinos, sino brasileños, colombianos, mexicanos, uruguayos y venezolanos, muchos de los cuales, de vuelta a su país crearon las asociaciones (e institutos) psicoanalíticas que hoy son sociedades componentes de la Asociación Psicoanalítica Internacional. Concretamente en la A.P.A. se formaron los pioneros del movimiento de Puerto Alegre y Montevideo, y algunos de los más significativos de Río de Janeiro, y la mayoría de los pioneros del movimiento psicoanalítico mexicano.

Pues bien, el movimiento psicoanalítico en Argentina se gesta a partir de un grupo reducido de hombres, médicos, entre los que cabe destacar especialmente la figura de un español, Angel Garma, a quien podemos ciertamente achacar la mayor responsabilidad en la formación de los primeros psicoanalistas en América Latina, la institucionalización del movimiento, y su posterior expansión y prestigio internacional.

Nuestro trabajo se centra pues en la historia del movimiento psicoanalítico argentino, y, por ende, latinoamericano, y el papel desempeñado por Angel Garma en su nacimiento y desarrollo.

EL PROTOPSICOANALISIS. LOS PIONEROS.

En opinión de algunos autores (Goldstein, 1984) la historia de la integración psicoanalítica latinoamericana se origina en el año 1956 con el Primer Congreso Latinoamericano de Buenos Aires, promovido y presidido por Angel Garma, que daría lugar a la creación oficial de COPAL (Coordinadora de la Organizaciones Psicoanalíticas de América Latina) en 1960, en el siguiente Congreso celebrado en Santiago de Chile.

La influencia española en la psicología...

En cambio, para otros (Cesio 1981) se puede hablar de un movimiento psicoanalítico latinoamericano organizado a partir de 1946, año en que tuvo lugar el primer encuentro psicoanalítico latinoamericano en Río de Janeiro.

A nuestro juicio, la historia del movimiento psicoanalítico latinoamericano comienza varios años atrás. Mucho antes de que la Asociación Psicoanalítica Argentina se constituyera en asociación oficial, reconocida por la I.P.A., y por tanto, como movimiento integrado y regido por unas normas internacionales, habla un grupo de hombres que llevaban casi una década aplicando el psicoanálisis en Latinoamérica, al principio un "psicoanálisis silvestre", como Freud lo denominaría, o "protopsicoanálisis" como lo haría Arnaldo Rascovsky, hasta la llegada de Angel Garma en 1938, y, posteriormente, la de Celes Cárcamo en 1939.

Uno de estos hombres, Arnaldo Rascovsky, médico, con vocación por la pediatría, y con una amplia formación humanística, en la que le había introducido en gran parte su hermano Luis (que luego seguiría también la orientación psicoanalítica), pasó, al salir de la Universidad a trabajar en el Hospital de Niños de Buenos Aires, donde atendía el Servicio de Neurología, Psiquiatría y Endocrinología, aplicando procedimientos terapéuticos y conceptos tan primitivos que casi todas las perturbaciones de la infancia a su cargo terminaban en un tratamiento anti-sifilítico, debido a la influencia total en aquella época de Cástex y su escuela.

La lectura del libro de Jung "Problemas Psicológicos actuales" le produjo una conmoción que le llevó a leer de una forma entusiasta y frenética la obra de Freud. Me tragué toda la obra de Freud en tres meses, a continuación, traté de imitarle y empecé a hipnotizar chicos; fueron los primeros casos, los que yo seguía con toda ingenuidad, sin maestros (Rascovsky 1984).

A través de Federico Aberastury, hermano de Arminda, Rascovsky conoció entonces a Pichon-Riviere, otro médico que tenía a su cargo un consultorio externo en el Hospital de las Mercedes. Entre Rascovsky y Pichon nació, no solo una gran amistad, sino un común interés por el estudio y la aplicación del psicoanálisis. Estudiaban a Freud, y a Nunberg y presentaban trabajos en la Sociedad de Pediatría. Dado el elevado número de obesos que llegaban al Hospital de Niños (llegaron a reunir unos 500 casos), la mayoría de los trabajos que presentaban versaban sobre el síndrome adiposo y sobre la psicogénesis de diversos cuadros endocrinos, basada en la ansiedad, desde un enfoque freudiano. Enrique Pichon daba clases en el Hospicio de las Mercedes y Rascovsky en el Hospital de Niños.

En torno a ellos se fue formando un grupo de trabajo, en el que estaba Theodoro Schlossberg, que posteriormente se analizaría también con Garma y después en Londres con Willy Hoffer, y Jorge Weil. Llegamos a constituir un equipo grande y coherente. Nos sentíamos en una situación mesiánica. Teníamos que cumplir una misión. Lo que hacíamos era protopsicoanálisis, "psicoanálisis silvestre", hasta que llega Garma (Rascovsky 1974).

Así comenzó pues el psicoanálisis en Argentina, con mucho entusiasmo, pero sin métodos ni conceptos avalados o científicos.

LA CONSTITUCION DEL PSICOANALISIS

La llegada de Garma

El 24 de Junio de 1938 llega a Buenos Aires Angel Garma, médico español nacido en Bilbao en 1904, que había realizado su análisis dentro del círculo inmediato de Freud. Garma se había formado en España en una época de gran efervescencia política y social, y gran ambiente de desarrollo cultural y científico. Había tenido como profesores, entre otros a Ramón y Cajal y a Marañón, también Miguel Sacristán influyó mucho en su formación; pero, era habitual entonces que todo médico español que quisiese ser buen psiquiatra, fuese a Alemania a completar su formación. Así en 1928 se trasladó a Tübingen, a la cátedra de psiquiatría dirigida por el Dr. Coup, y, posteriormente, a la clínica psiquiátrica de Berlín, junto a el Dr. Bonhoefer, para, finalmente, realizar su formación psicoanalítica en el Instituto Psicoanalítico de Berlín, modelo de todos los institutos psicoanalíticos de entonces. Allí Garma comenzó su análisis en el año 1929 con Theodore Reik. Erich Fromm, Thomas French, Ives Hendrik y Edith Weigert fueron algunos de sus discípulos. Allí conoció también a los mas destacados psicoanalistas del momento, Franz Alexander, Therese Benedek, Siegfried Belfeld, Berta Bernstein, Max Eitiggen, Otto Fenichel, Frieda From-Reichmann, Karen Horney, Edith Jacobson, Jeanne Lampf de Croot, Bárbara Lantos, Heinrich Meng, Sandor Rado, Wilhelm Reich, Hans Sachs, Harold Schultz-Hencke, Ernest Simmel, René Spitz y Hugo Staub. También hicieron su formación por entonces en el Instituto Adelheid Koch y Werner Kemper, que luego fundarían el movimiento psicoanalítico brasileño en San Pablo y Rio de Janeiro.

En octubre de 1931, Garma fue elegido miembro de la Asociación Psicoanalítica Alemana, tras la presentación del trabajo "La realidad y el ello en la esquizofrenia" (posteriormente publicado en Archivos de Neurobiología, 1931). Un mes mas tarde regresó a Madrid, donde inició su labor como psicoanalista. Era el primer psicoanalista que trabajaba en España, con lo que esto suponía de dificultades y enfrentamiento con la psiquiatría española, amén de la difícil situación política. Su deseo de crear un centro psicoanalítico en esta ciudad quedó truncado cuando la inminencia de la guerra civil en 1936 lo obligó a emigrar a Paris; Viendo que la situación de España era terrible, como no tenía deseos de luchar contra españoles, me quedé en Francia (Garma 1983). Dos años más tarde, la proximidad de la Guerra Mundial, haría que Garma volviera a emigrar, esta vez fuera de Europa y de una forma definitiva.

Cuando Garma contaba solo cuatro años, sus padres habían emigrado a Buenos Aires. Allí estaban ahora algunos de sus hermanos, y también algunos de sus bienes. Resultaba un lugar adecuado para establecerse y arraigarse. Así en 1938 Garma llegó a Buenos Aires. Unos meses después de su llegada conoció a Rascovsky, y, a través de él a los demás componentes del grupo.

Rascovsky y Pichon-Fiviere decidieron psicoanalizarse con Garma en cuanto conocieron su llegada. El primero empezó su análisis el 2 de Mayo de 1940, y Pichon unos meses después. También empezaron su análisis con Garma Simon Wencenblat y Matilde Rascovsky, y dos años después, Arminda Aberastury

La influencia española en la psicología...

Un año más tarde llegó también a Buenos Aires Celes Cárcamo, hijo de padre español y argentino de nacimiento. Médico por vocación, e interesado por la psiquiatría, se había formado en Argentina junto a Cástex - que utilizaba la psicoterapia sugestiva hipnótica-, y de este modo había tomado contacto con la psicoterapia que le llevó al psicoanálisis. Además de leer toda la obra de Freud, Cárcamo leyó a Ingenieros -que hablaba de la histeria y la sugestión-, y las doctrinas de Charcot y Janet, entre otros. Pero, en sus propias palabras, allí no había nadie para enseñar prácticamente la técnica psicoanalítica (Cárcamo 1984), por lo que decidió ir a formarse a Francia, país que eligió por afinidad cultural e idiomática. En París se analizó con Paul Schiff. Allí conoció a Garma a través de Rol Carballo. Se reunían de vez en cuando, y llegaron a hablar de las posibilidades de ejercer el psicoanálisis en Buenos Aires.

Tras el regreso de Cárcamo a Buenos Aires en 1939, se psicoanalizaron con él Luisa Gambler, en 1940, y Luis Rascovsky en 1942.

La Asociación Psicoanalítica Argentina.

En torno a Garma y Cárcamo, se formó un grupo que se reunía en las casas de Rascovsky, Pichon, y ellos dos. En una reunión histórica en la Confeitería Boston de la calle Florida, congregaron a toda la gente que estaba interesada por el psicoanálisis en Buenos Aires. Estaban: Garma, Cárcamo, Pichon, Rascovsky, Thenon, Szeleky, Ferrary Hardoy, y algunos más. Allí decidieron, siguiendo el consejo de Garma, no formar ninguna asociación psicoanalítica hasta que hubiese psicoanalistas argentinos de gran capacidad; por entonces solo Garma y Cárcamo podían ejercer de analistas didácticos.

El grupo inicial, creció progresivamente hasta constituirse en grupo oficial en 1942. El 15 de Diciembre de este año fundan la Asociación Psicoanalítica Argentina, con Garma, Cárcamo, Rascovsky y Pichon, como analistas didácticos. Garma como Presidente, Cárcamo como secretario, y Rascovsky como director de publicaciones. Acordaron comenzar todos como miembros adherentes, y condicionar la promoción a miembro titular a la presentación de un trabajo científico antes del mes de diciembre de 1943. El primero de estos trabajos fue "La realidad externa y los instintos en la esquizofrenia" (1944) presentado por Angel Garma.

Al siguiente año, 1943, comienzan a publicar la Revista de Psicoanálisis, órgano de la Asociación. Era la primera publicación periódica de habla española dedicada al psicoanálisis, y marca el comienzo de una nueva era para el psicoanálisis en todos los países de habla castellana (Rascovsky 1984).

La A.P.A. (Asociación Psicoanalítica Argentina) no pudo ser reconocida oficialmente por la I.P.A. (International Psychoanalytic Association) hasta 1949 porque los congresos de ésta última habían sido interrumpidos diez años antes por causa de la guerra, pero el prestigio de Garma hizo que Ernest Jones, Presidente de la I.P.A., les diera su reconocimiento y apoyo.

La sede de la A.P.A. se estableció en un local de la calle Juncal de Buenos Aires. La Fundación filantrópica Francisco Muñoz les proveyó de los fondos necesarios. A

través del Instituto de Psicoanálisis, fundado el mismo tiempo que la Asociación, comenzaron a impartir seminarios abiertos de la técnica psicoanalítica, el primero de los cuales lo dió Garma, y era sobre sueños. Se estudiaba la obra de Freud, y, posteriormente, las de las diferentes escuelas derivadas del psicoanálisis básico, y se traducían obras psicoanalíticas.

Desde su creación, la A.P.A. constituyó un centro de atracción para muchos latinoamericanos que deseaban realizar una formación psicoanalítica (Cesio 1981). En 1943 Mario Martins y Zaira de Bittencourt, que, posteriormente formarían el grupo psicoanalítico de Porto Alegre, viajaron a Buenos Aires para realizar su análisis con Garma y Cárcamo, respectivamente. Asimismo, Valentín Pérez Pastorini, que iniciaría la formación del grupo de Montevideo, se trasladó a analizarse con Garma; igualmente, Alcyon Baer, desde Río de Janeiro, y más tarde, en 1946, Marialzira Perestrello y Danillo Perestrello, y en 1947, Walderedo I de Oliveira, quienes a su regreso promoverían el desarrollo del movimiento psicoanalítico en Río de Janeiro, una vez concluida su formación. A estos primeros profesionales que llegaron a Buenos Aires para hacer su formación psicoanalítica, se sumarían pronto muchos más.

En la siguiente década, a los cuatro pioneros mencionados, Garma, Cárcamo, Rascovsky y Pichon, sobre quienes había caído el peso de la actividad didáctica durante el primer decenio de la vida de la A.P.A., se les agregaron en esta actividad formativa Enrique Racker, Arminda Aberastury, Luisa Gambler, David Liberman, León Grinberg, Mauricio Abadí, Elisabeth G. de Garma, Fidias R. Cesio, Jorge Mom y Emilio Rodríguez. Esta lista de analistas didácticos fué creciendo de tal forma que datos de 1983, dan una cifra de 140 miembros con función didáctica en la Asociación (recogido por Bianchi 1984).

También en esta década se celebra en Buenos Aires el Primer Congreso Latinoamericano de Psicoanálisis (1959), por iniciativa de Garma. En él, se dió forma a una organización psicoanalítica latinoamericana que se perfeccionó a medida que el intercambio entre los diversos países, en el que tuvieron un papel preponderante los congresos latinoamericanos que desde esa fecha se realizaron cada dos años, fue intensificándose (Cesio, 1981).

A partir de 1960 se produce en Latinoamérica una "explosión" psicoanalítica; crecen las asociaciones, y se crea COPAL (Comité Coordinador de las Organizaciones Psicoanalíticas de América Latina) en 1962, cuyo Consejo Didáctico estableció los standards mínimos para la formación en los institutos que agrupaba, creó programas de intercambio científico entre analistas de diferentes institutos, y estableció activos vínculos con Europa y Norteamérica, vínculos que se manifiestan en la creación de los Congresos Panamericanos de Psicoanálisis, el primero de los cuales se celebró en México en 1964, el segundo en Buenos Aires en 1966, y el tercero en Nueva York en 1969.

En el año 1980, y tras una fuerte situación de crisis entre algunas de las sociedades que constituían COPAL, y una reestructuración profunda de la organización, quedó constituida FEPAL (Federación Psicoanalítica de América Latina), que sustituye a la anterior.

La influencia española en la psicología...

Actualmente, la "región" psicoanalítica latinoamericana, tiene un puesto estable, representada en el Comité de la I.P.A. con dos vicepresidentes. Como muestra de su expansión, en el último congreso internacional, celebrado en Madrid, un tercio de los trabajos libres correspondieron a América Latina, en paridad con Europa y América del Norte (Goldstein, 1984).

RESUMEN Y CONCLUSIONES

El 25 de Junio de 1974, la Asociación Psicoanalítica Argentina rinde un homenaje a Angel Garma, con motivo de su 70 aniversario. Algunas de las frases, entresacadas de los discursos del acto, en las que se destaca fundamentalmente su gran creatividad, capacidad de trabajo, y labor de pionero, nos dan una breve imagen de la consideración de Garma por los demás autores psicoanalíticos latinoamericanos: Garma trajo consigo una profunda formación psicoanalítica, una firme convicción en sus puntos de vista científicos, y, lo que es más, una poderosa personalidad creadora (Cesio 1974). Clínico e investigador, maestro, infatigable promotor del movimiento psicoanalítico argentino y latinoamericano.... Infatigable difusor del psicoanálisis en los medios estudiantiles (Lustig de Ferrer, 1974). En Madrid primer psicoanalista, en Buenos Aires fundador del psicoanálisis y analista de analistas, denotan su vocación de pionero (Mom, 1981). Y finalmente, Angel Garma es el psicoanálisis (Abadí 1974).

Frases que hablan por sí mismas y sintetizan de una forma clara la importancia que este español, psicoanalista freudiano, analista de analistas, exiliado por causa de la guerra, tuvo en el desarrollo, expansión, e institucionalización del psicoanálisis en América Latina, hoy constituido en uno de los tres mas importantes del mundo, junto al europeo y el norteamericano.

Garma tuvo el acierto de aglutinar a un grupo de científicos argentinos interesados en el psicoanálisis, que luego se encargarían de difundir las ideas psicoanalíticas en este país. En 1942, junto a Celes Cárcamo, Arnaldo Rascovsky y Enrique Pichon Riviere, fundó la pionera Asociación Psicoanalítica Argentina, gracias a la cual el psicoanálisis cobraría una nueva dimensión institucional en Latinoamérica, y la cual se convertiría en el centro de formación al que acudían la mayoría de los analistas que luego iniciarían los movimientos psicoanalíticos en otros países de Latinoamérica.

BIBLIOGRAFIA

- ABADI, M. (1974): "Homenaje a Angel Garma con ocasión de cumplir 70 años". *Rev. de Psicoanálisis*, XXXI, 839-842.
- ARDILA, R. (1979): "La psicología en Argentina. Pasado, presente y futuro". *Revista Latinoamericana de psicología*, II, 1, 77-91.
- ASLAN, C. M. (1980): "La experiencia argentina". *Revista de Psicoanálisis*, XXXVII, 1, 147-158.
- ASLAN, C. M. (1984): Discurso Inaugural del XV Congreso Psicoanalítico de América Latina. B. Aires.
- BARANGER, W. y cols. (1982): "El futuro del psicoanálisis en América Latina". *Revista de Psicoanálisis*, XXXIX, 4, 621-632.

- BIANCHI, H. y cols (1984): "Reflexiones acerca del pluralismo científico". *Revista de Psicoanálisis*, XLL, 5, 927-935.
- CARCAMO, C. (1984): "Los pioneros (III) Celes Cárcamo". *Revista de Psicoanálisis*, XLL, 6, 987-1003.
- CESIO, F. (1981): "Historia del movimiento psicoanalítico latinoamericano". *Revista de Psicoanálisis*, XXXVIII, 695-713.
- CESIO, F. (1974): "Homenaje a Angel Garma en ocasión de cumplir 70 años". *Revista de Psicoanálisis*, XXXI, 839-842.
- GARMA, A. (1931): "La realidad y el ello en la esquizofrenia". *Archivos de Neurobiología*, XX, 598-616
- GARMA, A. (1944): "La realidad externa y los instintos en la esquizofrenia" *Rev. de Psicoanálisis*, II, 56.
- GARMA, A. (1983): "Los pioneros (I). Angel Garma". *Revista de Psicoanálisis*, XLL, 5-6, 900-914.
- GOLDSTEIN, N. y cols. (1984): "Reflexiones sobre las vicisitudes de las ideas psicoanalíticas en América Latina". *Revista de Psicoanálisis*, XLL, 5, 904-935.
- LITVINOF, R. y GOMEL S. K. (1975). *El psicólogo y su profesión*. Buenos Aires. Nueva Visión.
- LUSTIG DE FERRER, E.S (1974): "Homenaje a Angel Garma en ocasión de cumplir 70 años". *Revista de Psicoanálisis*, XXXI, 839-842
- RASCOVSKY, A. (1974): "Esquema autobiográfico" *Revista de Psicoanálisis*, XXXI, 1-2, 277-322.
- RASCOVSKY, A. (1984) "Los pioneros. Arnaldo Rascofsky". *Revista de Psicoanálisis*, XLI, 2-3, 202-229